

La revista Alfar y el discurso hispanoamericanista en Galicia

Andrea Ayala Flores

Universidad de Santiago de Compostela

Ante la importancia que acarrea la presencia y existencia de América en el desarrollo del proceso histórico de Galicia contemporánea; en este estudio, partimos de la convicción de que permanece presente en los distintos discursos sobre la realidad política, sociocultural, o de las debilidades o potencialidades de Galicia.

Este ejercicio que se realiza desde Galicia, se caracterizó por el impulso de varios proyectos entre los que se encuentran iniciativas a nivel institucional como fue la importante implicación que tuvo en la época, la Universidad de Santiago de Compostela¹, pero además son interesantes las aportaciones que nos brindan otros organismos y asociaciones, de las cuales, su referencia más cercana la tenemos a través de las revistas.

Como fuente documental histórica, la información que nos proporcionan responde a la manifestación y creación de un espacio de afirmación colectiva, o de un determinado sector cultural. En algunas es apreciable el hecho de que ligan sus contenidos sobre una región específica, pero en otras ocasiones se caracterizan por ser publicaciones que se convierten en receptoras y asimiladoras de otras influencias procedentes de varios lugares. Dicha singularidad les confiere la constitución de un núcleo receptor y asimilador de otras influencias que son visibles y forman parte de las memorias construidas.

En este sentido, el objeto del presente trabajo no es más que el de analizar el discurso hispanoamericanista y sus características, a través, del estudio de una de las revistas gallegas

¹ Entre una de las iniciativas más significativas está la emprendida por el gallego Gumersindo Bustos y el proyecto de la “Biblioteca América”, que actualmente forma parte de la Biblioteca Xeral de la Universidad de Santiago de Compostela.

que representa a uno de los mejores testimonios sobre la concepción y visión que se tiene y se construye desde Galicia sobre América, como es Alfar entre 1922 y 1927 respectivamente.

Alfar y su existencia

Alfar es el resultado de publicaciones anteriores, entre ellas podemos anotar en primer lugar a la revista Vida que incluye cinco números que fueron editados en la ciudad de A Coruña entre 1920 y 1921. El objetivo de dicha revista no es más que el explicitar las inquietudes y el deseo de que sirva como medio de conexión entre un grupo de intelectuales de A Coruña con otros españoles y a su vez con los del extranjero. Este grupo “de la Peña” estaba integrado por: “(...) el dibujante Cebreiro, el periodista Xavier Bóveda, los pintores Abelenda y Alfonso Castelao, el cónsul de Cuba J. De la Luz León y el propio Julio Casal”², que para el momento ocupaba el cargo de cónsul de Uruguay.

Más adelante, a finales de 1920 y con la constitución de la “Asociación Regional Hispanoamericana”. Esta institución claramente hispanoamericanista que según García de la Concha, agrupaba a todos los consulados representantes de las naciones americanas en la región, se ocupará de elaborar en un primer momento el “Boletín de la Casa América-Galicia” que contenía fundamentalmente informaciones de carácter comercial, y su propósito era el de servir de lazo entre los emigrantes entre América y Galicia.³

Pero a partir de 1922, en un segundo momento, se da paso a la edición de la revista de “Casa América-Galicia”, con una clara tendencia hacia los temas culturales y artísticos que reflejan la preocupación desde Galicia por los temas americanos, y a la vez por la difusión de Galicia y su realidad. Es aquí donde se empezó a caracterizar el estilo de esta revista como parte primera de lo que más adelante, se denominó Alfar.⁴

² GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor, “Alfar: historia de dos revistas literarias: 1920-1927”, en Cuadernos Hispanoamericanos, Madrid, No. 255, p.501

³ Ibid., p.502

⁴ Este postulado es formulado por GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor, “Alfar: historia de dos revistas literarias: 1920-1927”, en Cuadernos Hispanoamericanos, Madrid, No. 255, p.501. También a él se une un interesante estudio de REIMUNDE NOREÑA, María Dolores, Hispanoamérica en las revistas gallegas (1914-1936), Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1989, pp. 53-54

La nueva orientación que sufre el Boletín de la Casa América-Galicia al convertirse en una revista cultural, García de la Concha lo atribuye principalmente a la influencia ejercida por el uruguayo Julio Casal. Sin embargo, al revisar el contenido de los artículos, poesías, etc., así como sus autores es notoria también la participación de otros hispanoamericanos, gallegos y españoles, miembros de la dirección de la mencionada revista.

La denominación de Alfar surgió desde octubre de 1923, con la edición del número 33 y se siguió manteniendo hasta el número 91, en Montevideo (1954-1955). Una vez establecida la temporalidad en que se utiliza el nombre de Alfar, (1923-1955), es necesario mencionar que en A Coruña se mantuvo esta publicación bajo la dirección del cónsul uruguayo hasta 1926, que es cuando Casal regresa a Uruguay, interrumpiéndose la edición por varios meses, hasta que Juan González del Valle ocupa el cargo de Director de la revista y reaparece el 15 de julio de 1927.⁵

Desde esta perspectiva, se define la etapa de existencia de Alfar como publicación de carácter cultural en A Coruña entre 1922 y 1927, pues, los números siguientes se publicarán en Montevideo, utilizando siempre el mismo nombre y conservando el estilo. Sin embargo, en este trabajo se tomará como referencia para el desarrollo de esta ponencia Alfar entre 1922 y 1926 respectivamente, que es hasta cuando Julio Casal estuvo encargado de la dirección de la misma en A Coruña.

Otra de las características, que ha promovido nuestro interés en el presente estudio, es la cantidad de colaboradores conocidos en Galicia y en América, así como, la diversidad en cuanto a su procedencia, lo cual, refleja la importante dimensión cultural de estos intelectuales y su aportación a la ciudad de A Coruña como a Galicia de aquel tiempo.

Un ejemplo de esta afirmación la podemos observar al enumerar a los colaboradores y partícipes de Alfar gallegos como:

⁵ Como lo anota Reimunde Noreña, Op. Cit., p.60, Juan Gonzáles del Valle fue miembro de la Real Academia Gallega, y más adelante se convierte en Catedrático de literatura española de Instituto, además se tiene noticias de su participación en la Guerra civil española y, muere en un campo de concentración francés.

“(…), escritores coruñeses en primer lugar (Francisco Miguel, Luis Huici –ambos de tan triste memoria-, Alvaro Cebreiro –uno de los principales animadores-, Julio R. Yordi, Juan C. Del Valle, Leandro Pita Romero…) y gallegos (Antonio Villar Ponte, Vicente Risco, Eugenio Montes, Evaristo Correa Calderón –que fue fundador de la revista editada en Lugo, Ronsel -, Alfonso R. Castelao, Xoan Vicente Vaqueira, Antonio Noriega Varela, Eladio Rodríguez González, Victoriano Taibo, Luis Amado Carballo, Jesús Bal, Antonio Rey Soto, Seijo Rubio, Cándido Fernández Mazas, Castro Gil, Manuel Méndez,...). Sin olvidarnos de otros coruñeses viajeros como Casares Quiroga, Ramón M^a Tenreiro y Salvador Madariaga. De todos ellos hay también muestras pictóricas y bibliográficas. Y en tercer lugar, de manera muy destacada, a Rafael Barradas quien inundó la publicación con un sin fin de viñetas, dibujos y caricaturas magistrales. De Barradas se expone una amplia muestra de su obra pictórica, así como otra serie de documentos relacionados con su permanencia en España y Barcelona.”⁶

Además se suman a la lista varios colaboradores españoles y extranjeros de la talla de Ramón Gómez de la Serna, Miguel de Unamuno, Eugenia Montes, Rafael Alberti, Max Aub, Francisco Ayala, Manuel Azaña, Azorín, José Bergamín, Gabriela Mistral, Rubén Darío, Jorge Luis Borjes, el propio Julio Casal entre otros.

Muchos de los intelectuales gallegos, españoles y extranjeros, en los años `20, también fueron impulsores o, a su vez colaboradores de otras revistas gallegas contemporáneas a Alfar como fue la revista A Nosa Terra, publicada en A Coruña, y que también incluyó artículos críticos y literarios.

Otra destacada publicación en donde son protagonistas los pensadores gallegos mencionados, es Nós, que aparece desde 1920 en Ourense, y su existencia se prolongó hasta antes de comenzar la guerra civil española. También es ineludible señalar a la revista Vida que fue antecesora de Alfar, y su fin era mostrar la realidad gallega en América, establecer un lazo en especial con la comunidad emigrante.

⁶ MOLINA, César Antonio, “Alfar y su época”, en Alfar: Alfar y su época, Excmo. Ayuntamiento de A Coruña. Gobierno Municipal, A Coruña, 1981

Entre las revistas literarias se puede incluir a Ronsel editada en la ciudad de Lugo, que se inició su publicación en 1924 y cuyo impulsor y director fue Evaristo Correa Calderón y Alvaro Cebrerio. Además en Vigo de 1929, surge Gaceta de Galicia dirigida por José L. Viñas Castro, y por último esta La Centuria que se presenta en el año de 1917 llevando el subtítulo de “Revista Neosófica”.

El discurso hispanoamericanista

El hispanoamericanismo⁷ es entendido como fruto de la necesidad de acercamiento, intercambio y relación con las naciones de América Latina, ante la necesidad de recuperar el prestigio perdido, a partir del 1998, nos referimos al hispanoamericanismo regeneracionista⁸, en un primer momento. Más adelante se tornará en un hispanoamericanismo con características progresistas⁹ en la que se utilizan hechos, acontecimientos y en sí, a la tradición histórica hispanoamericana, pero como un instrumento impulsor del desarrollo y, esta tendencia se evidente entre los intelectuales y publicaciones en la Galicia de los años '20.

Desde esta perspectiva, el estudio del discurso hispanoamericanista está orientado a establecer los términos que se utilizaron en la revista Alfar sobre la significación de América.¹⁰

Uno de los hechos históricos a destacar fue la concepción sobre la colonización que pretendía vencer los prejuicios, en donde ya no se habla de colonización, sino del legado colonial en donde España se asume como aportadora de una historia y cultura a América Latina. Encontramos en los distintos números de Alfar, reseñas sobre la celebración de la Fiesta de la Raza.

⁷ NIÑO RODRÍGUEZ, A, “Hispanoamericanismo, regeneración y defensa del prestigio nacional”, en: España/ América Latina: un siglo de políticas culturales, Madrid, Monografías AETI/Síntesis 2, 1992, pp.15-25.

⁸ En esta misma línea referente al hispanoamericanismo regeneracionista en un primer momento, véase el trabajo de CAGIAO, P., COSTAS, M. Y DE ARCE,, A., “El hispanoamericanismo regeneracionista y sus repercusiones en la Galicia de principios de siglo”. Actas del primer congreso europeo de latinoamericanistas, Salamanca, 1997.

⁹ TABANERA GARCÍA, Nuria, “El horizonte americano en el imaginario español, 1898-1930” en: Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe. Es quien postula se refiere al hispanoamericanismo progresista producto de un grupo de regeneracionistas liberales y conservadores, la necesidad de modificar la posición española en el exterior.

¹⁰ Para definir los términos del discurso fue útil emplear la noción de discurso de Michel Foucault en sus obras La arqueología del saber y en Vigilar y Castigar.

“Brillantemente, y de un modo distinto al que se había celebrado en años anteriores, se conmemoró este año la Fiesta de la Raza.

Por la mañana, en la Plaza de María Pita, díjose solemne misa de campaña. A ella concurrieron las autoridades civiles y militares, el Cuerpo consular americano, representaciones significativas de la localidad y de Casa América-Galicia.

Al finalizar el acto, desfilaron marcialmente las fuerzas de guarnición, siendo presenciado este desfile por numerosísimo público. Un sol radiante prestó más hermosura a la fiesta.”¹¹

En este tipo de conmemoraciones históricas se utilizaron los espacios de uso público para explicitar el acontecimiento del descubrimiento de América como un hecho histórico de España y de su población.

También estaba presente en el discurso el enaltecimiento de la raza, por parte de América Latina, como un elemento a destacar en el desarrollo de sus naciones. Así lo señalaba el Marqués de Figueroa:

“Debo confesar que no siento por la Fiesta de la Raza, tal como suele practicarse, el entusiasmo que sí tengo por la idea, y sobre todo, por la obra de aproximación de inteligencia en que afectos e intereses aunados valgan para enaltecimiento de la raza para mayor prosperidad de los pueblos hispanos.”¹²

En lo referente a la asistencia a dichas celebraciones se destacan como organizadores e invitados representantes políticos, militares y civiles. En la fiesta de 1922, el encuentro que se mantiene entre personalidades representativas en la vida pública de la ciudad de A Coruña sobresalen el gobernador de la provincia Sr. Martínez Moreno, el alcalde Sr. Asúnsolo Linares y, representantes americanos como los cónsules de Cuba, Perú, Estados Unidos, Guatemala, México, Uruguay, Brasil, Venezuela, Portugal así como los representantes de las casas consignatarias, conllevan también como fin de afianzar el ideal de fraternidad hispanoamericano, mediante el establecimiento de actividades económicas y culturales.

¹¹ Reseña sobre la celebración de “La Fiesta de la Raza en la Coruña”, Revista Alfalr Casa América-Galicia, Tomo 1, A Coruña, Casa América-Galicia, octubre de 1922, pp.39-41

La asociación Casa América-Galicia para 1923, siguió efectuando esta celebración. En Alfar se da cuenta de la organización de un banquete que tuvo lugar en el “Atlantic Hotel”, en A Coruña, y entre los invitados está el cónsul argentino Sr. Carlos T. Brunel; el alcalde de la ciudad, Sr. Martínez Brañas; el gobernador civil, general López Posas quien “*cerró la fiesta con un patriótico y entusiasta discurso, cantando las glorias de la raza*”.¹³

Con referencia a la utilización de la asociación en sus eventos anuncios con fines económicos. Un ejemplo de este tipo es el del primer viaje trasatlántico “Colón” desde España hacia el Nuevo Continente, para “*ampliar horizontes al desarrollo comercial, hasta ahora sin explotar por España en el Nuevo Continente*”, como lo anunciaba el Cónsul de México, el Sr. Gaxiola, al momento presidente de Casa América-Galicia, en 1922.

En esta misma línea encontramos en todos los números publicados de Alfar varias páginas en las que se publicitan compañías navieras nacionales y extranjeras ofreciendo sus servicios para el transporte de mercancías y otras que se dedicaron a llevar emigrantes hacia América. Entre las que figuran permanentemente está la Compañía del Pacífico (vapores correos rápidos), y hacia Francia y Liverpool, la “Línea de Liverpool”.¹⁴

Este deseo de acercamiento también se plasmó en los viajes de varios intelectuales a América, y de su contacto con los emigrantes gallegos y con el Nuevo Continente se empapaban de la vitalidad económica que en las naciones americanas de la época estaba desarrollándose y, de la manera como esa emigración fue una fuente, en gran medida, por la que se propició la entrada de divisas a Galicia, y el patrocinio de obras educativas y benéficas en la región.¹⁵

En cambio con referencia a la independencia existen varias referencias que valoran y legitiman este hecho histórico. En Alfar, sobre todo en los apartados sobre informaciones

¹² Op. Cit., p. 41

¹³ Ver en la sección de Informaciones, “La Fiesta de la Raza”, en Alfar, No. 33, Tomo 2, A Coruña, Casa América-Galicia, octubre de 1922, p.82. A este respecto de la celebración de la Fiesta de la Raza hay una referencia de Tomás Gutierrez Cobos, en la que se indica que este tipo de evento se celebraba en el Teatro Rosalía de Castro, en: Alfar, Tomo 1, A Coruña, Casa América-Galicia, octubre de 1923, p.370

¹⁴ Revisar en los anuncios en los cuatro tomos de Alfar: en Alfar, No. 54, Tomo 4, A Coruña, Casa América-Galicia, 1925,p.210

desde América, se hace alusión a la conmemoración de la independencia de varios países, y todos incluyen el sentimiento de unión espiritual entre España y América, e incluso en los mismos términos se utilizaba entre Portugal y Brasil.

“El 7 del corriente conmemoró la gran República brasileña el centenario de su independencia. Tan solemne fecha tuvo toda la resonancia que se esperaba y constituyó grandioso fausto en la vida de aquella próspera República americana.

(...) Portugal tomó parte principalísima en esta solemnidad y envió a la antigua colonia, hoy hija emancipada, pero unida a la metrópoli con vínculos de fraternidad, su representación más alta, testimoniando así la cordialidad que estrecha a ambos países.”¹⁶

Es sabido que dicha unión espiritual estaba alejada de todo deseo de injerencia política y este discurso se convirtió en un elemento por el cual se guiaba la política exterior española. Con respecto a la independencia existió un doble discurso, si por una parte, se consideró necesarios los lazos espirituales y culturales con las naciones americanas, por otra parte, la presencia de símbolos e imaginarios colectivos, así como las celebraciones con respecto a ese pasado colonial siguieron presentes.

Otro elemento a mencionar, fue el del conocimiento, a través del cual, también se empezó a legitimar la existencia, la cultura, el idioma y en sí la propia historia americana por parte de España y,-que en muchos de los escritos lo llamaron americanismo-, correspondió a las aportaciones a nivel del conocimiento adquirido y elaborado sobre América.

“Verificada la colonización de América española en una época de gran actividad cultural en nuestra nación, fueron innumerables los misioneros, militares y magistrados, u otros funcionarios civiles que, escribieron obras importantes sobre la geografía física, la fauna, la flora y los minerales de aquella inmensa porción del globo terráqueo, así como las

¹⁵ Op, cit, Revista Casa América-Galicia, Tomo 1, A Coruña, Casa América-Galicia, octubre de 1922, p. 41. A este respecto el Marqués de Figueroa se refiere a toda la contribución por parte de los emigrantes hacia sus familias, y a favor de impulsar la educación y el progreso.

¹⁶ Ibid., p. 17

costumbres, leyes, religiones y lenguas de sus habitantes, llegando hasta crear en el Nuevo Mundo ramas nuevas de la ciencia desconocidas en el viejo.”¹⁷

Sin embargo, al mismo tiempo que desde Alfar se habla sobre América, también se utilizan mecanismos que están destinados a reforzar el conocimiento y valoración de Galicia, insistiendo constantemente en la difusión de la cultura y no es raro encontrarnos a lo largo de Alfar con Villar Ponte, quien empieza hablando de Vicente Risco, o con los poemas de Eladio Rodríguez González sobre una estampa gallega.

Esta característica, le concede a la revista una dimensión más amplia a nivel cultural, simplemente por el cúmulo y procedencia de los intelectuales, sino además por la confluencia de ideas.

Finalmente es necesario manifestar que en Alfar el discurso hispanoamericanista, está presente al mismo tiempo, con la preocupación por una necesidad de reforzar la identidad gallega.

¹⁷ AMOR NAVEIRO, Constante, “Naturalistas españoles en América: El capitán Fernández de Oviedo”, en Revista Alfar, Tomo II, No.40, Casa América-Galicia, A Coruña, 1924, p.381. Ver en MONCLUS, A., “El pensamiento español y la idea de América”, Cuadernos americanos, 1987